

# Verba Roja

Int. Institut  
Soc. Geachiedenis  
Amsterdam

Mas vale morir de pie que no vivir de rodillas.

P. GUERRERO

AÑO IV

Órgano de la Agrupación Anarquista

Precio 10 centavos

N.º 41

GIROS Y PEDIDOS DE EJEMPLARES, AL ADMINISTRADOR  
M. A. SILVA.—COPIAPO 729

Santiago de Chile 2. quincena de Agosto de 1922

CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Y CARGES, A  
«VERBA ROJA».—CORREO 3

## ¿Qué es el anarco-sindicalismo?

Siempre me ha parecido ambiguo, dual y contradictorio ese maridaje que se conoce bajo el denominativo de anarco-sindicalismo.

Por mas que he intentado conciliar ese dualismo, jamás he logrado llegar a una conclusión que satisficiera mi curiosidad. No comprendo como, ni de que manera, el anarquismo, que es una concepción tan vasta y tan amplia necesite de ese apéndice que se le ha agregado, lo que da la sensación de que no se basta a sí mismo, o, de lo contrario que es una concepción vieja ya y que necesita del sindicalismo para ser remozado antes que anulado.

De que sea una concepción vieja no es admisible, ni a lo menos lógico, porque sería negar la vida, la ciencia, la filosofía, etc., la que eran impregnadas de ese espíritu nuevo, creador y revolucionario, que no es otra cosa que el espíritu anarquista en continua lucha contra de lo viejo y de lo anquilosado.

Mejor se puede afirmar, sin temor a equivocarse, es de que el anarquismo ha perdido el vigor, la fuerza y la grandeza de concepción que antes le caracterizaba en virtud de su contacto tan íntimo con el sindicalismo; en cambio este último, en virtud de ese fenómeno de simbiosis que se ha operado entre él y el anarquismo, ha ensanchado su antigua y estrecha concepción que tenía de su misión social, todo a expensas del anarquismo.

El resultado tenía que ser fatal y lógico: lo que ha ganado hoy el sindicalismo lo ha perdido el anarquismo en su principio básico y fundamental: su misión de labor destructiva y su noble y hermosa concepción libertaria. La concepción anárquica, que antes era inherente al anarquismo, hoy ha sido reemplazada por la concepción sintética, merced a la corriente sindicalista, con su afán constructivo y práctico.

Alguien ha dicho que el anarquismo está en crisis, y yo creo que es una profunda verdad. Para convencernos basta comparar la literatura de los intelectuales revolucionarios y de los burgueses que escriben, con la literatura anarquista propiamente dicha y se verá que los anarquistas resultan los burgueses al lado de los obreros; mientras que los primeros aparecen con un exaltado odio a la sociedad presente, criticando sus instituciones con un gran rencor destructivo, los segundos se presentan muy moralistas, muy gente de orden, hablándonos de que pasó la época de los gestos inorgánicos y de las actitudes líricas; se nos presentan muy «prácticos» y muy «realistas», con planes contruados de antemano sobre la sociedad futura.

Pero no basta consignar el hecho; es necesario investigar la causa de tal crisis, y yo sostengo que su causa reside precisamente en la desviación anarquista hacia el sindicalismo, hacia el cual los anarquistas no pueden ser indiferentes, pero al mismo tiempo no pueden olvidarse que son tales—no dejando aminorar, limitar y reducir su personalidad de hombres, que es la suprema perfección, como dijo Guigau—en el Sindicato, donde no se le pregunta que piensa y que siente, sino que se le enseña que debe ser un instrumento útil a la sociedad o a la Comunidad que debe tener una profesión con el objeto de estar inscrito en el Gremio—nuevo Estado—el que ha de regular

su vida social, según el grado de utilidad, o de los servicios que preste.

Yes que el Sindicalismo, igual que el Derecho, la concepción del derecho, ha ido transformándose; antes existía el derecho subjetivo como norma reguladora de convivencia social, es decir, el derecho que tienen ahora para gobernar una pequeña minoría de hombres a una mayoría; pero hoy, el profesor Duguit, de Bérna, acaba de concebir un nuevo derecho, el derecho objetivo, por el cual solo la mayoría tiene derecho de primar sobre la minoría.

Como se ve, no se trata mas que de derechos, rectos o torcidos, que a los anarquistas debe importarnos un comino que se les llame subjetivos u objetivos, porque nosotros sabemos que el Derecho en cualquier sociedad, no es mas que una cuestión de fuerza, a pesar de los simples y de los sentimentales que creen en la bondad y en la fraternidad entre los hombres. De modo que el Estado, antigua concepción abstracta, metafísica y subjetiva, tiene su equivalente hoy en el Sindicalismo, el que ha asimilado ese derecho objetivo para llegar a ser un nuevo Estado, concreto, positivo, que no se llamará Estado, sino el Gremio o el Soviet, donde se suprimirá el vocablo ciudadano, reemplazándolo por el de productor, instrumento útil, etc. etc.

Por eso me parece una frase vacía de sentido eso de «Sindicalismo Libertario», o esa otra de «anarco-sindicalistas»; si al anarquismo se le quita su esencia, su fundamento filosófico y libertario para dársele al Sindicalismo, yo no sé qué le quedará al anarquismo, o a la anarquía, mejor di-

cho; aquí yo no veo ningún dilema sino una única solución, que podría sintetizarse en esa frase del héroe ibseniano: «Todo o nada».

Si se desea que no naufrague o perezca irremisiblemente la concepción libertaria, que pertenece a los anarquistas y al anarquismo, se debe reaccionar en contra de toda tendencia que vaya en contra de la libertad individual, como lo proclama la filosofía anarquista, la que no establece la preminencia de ningún Poder sobre el individuo, a no ser el suyo propio.

A propósito, hay que recordar el problema que ha tiempo se debatió acerca de las categorías de los poderes, relacionadas con el Socialismo, el Sindicalismo y el Anarquismo. Mientras que los socialistas dicen: «todo el poder al Estado», los sindicalistas replican «todo el poder a los sindicatos», y los anarquistas a su vez «todo el poder al individuo».

Al socialismo hay que desvirtuarlo si lo consideramos desde el punto de vista que tratábamos el Derecho subjetivo; en este caso no tiene rol que desempeñar, quedando la polémica reducida únicamente entre sindicalistas y anarquistas, entre los partidarios del derecho objetivo y entre los que no quieren ninguno, porque en ninguno creen. Entre lo que predica Rodolfo Rocker, un anarco-sindicalista, de «todo el poder a los sindicatos», o entre los anarquistas sin mixtura, que aman por encima de todo su libertad, sin coacción de ningún color, y que dicen «todo el poder a los individuos».

HERRALTO

## Frente único

Este es el tema del día. ¡Frente único! ¡Frente único!

Agrupar a todos los explotados en un solo block, para resistir al blok del capitalismo. ¡Qué idea mas bonita!

Reunir en un solo haz a todos los hombres, no importa que estos sean conservadores, radicales, socialistas y anarquistas... La cuestión es unirlos como un solo hombre.

Una vez estando reunidos, salir a las calles a desfilar con sus respectivos estandartes, para que la burguesía tiemble a su paso...

Después, levantar tribuna en cualquier banco de una plaza o muellemente sentado en la rama de un árbol. Lanzar periquitos contra la burguesía y decir: «Ya llegará el día de la revolución!»

En seguida desfilar y desfilar por las calles, al son de cantos revolucionarios.

¡Frente único! ¡Frente único! ¡Guay del que no acepte formar parte en ese frente! ¡Defensor de la burguesía! ¡Traidor de sus hermanos!

La gran masa se agita en calles y plazas como lava herviente... El pueblo, cual león herido, ruga de furor e increpa a los gobernantes.

Un chusco, sugestionado por la oratoria revolucionaria, coge una piedra y logra quebrar el vidrio de una ventana.

Un carabinero bien montado y armado de lanza, sable y carabina, oye la voz de su jefe que le dice: ¡A la carga!... ¡De ese grupo partió la piedra! ¡Que se disuelva la manifestación!

En menos de un ¡Jesus! la gran masa, sin darse cuenta, se ha dispersado. Alguien se queja de haber recibido un culatazo en la espalda, otro un sablazo, aquel de que lo pisó un caballo, el otro de que se salvó ileso...

Luego, después de algo, lanza su anatema contra el que arrojó la primera piedra, pues fue él, el único causante del rompimiento del block, del frente único...

La comedia empieza.

Los conservadores, sabedores ya de la estratagema, rien, a carcajadas...

## EL CARTEL DE ROY

Una gira, eso que han hecho solo los políticos o son de ofrecimientos de su acción personal ante el «canalotodo», el Estado.

Hoy se trata de una gira distinta nada menos que de una gira anarquista, es decir, contra el Estado y sus garras: los políticos obreros o burgueses.

Una gira anarquista y una gira por la organización libertaria. Una gira aquí, en esta región, es como arar en un riscal pedregoso y seco, en donde el arado chocará contra peñas y la tierra le será hostil, resbalará sobre ella mientras chillará una blasfemia, mostrando agresivos puntos de piedra y canchales icrme, inhospitalario, donde no habita ni un gusano ni un lombriz.

¡Ah! pero la cosa cambiará si endilgando el agua de nieve de los Andes regamos el riscal, y las piedras las apartamos, la tierra se ablanda, se pone hasta casitosa, se cubre de brotes, se prueba de vida, gusanos y lombrices surcan su seno los pájaros bajan y las desentierren con sus patas y muestran triunfantes al sol, atravesadas en su pico. ¡Ah! entonces si que el arado se hunde y deja ver un surco profundo, hermoso como un vientre virgen que espera la semilla fecunda.

Eso hay que hacer antes que los delegados apunten en los picachos andinos; nosotros tenemos que preparar el panorama seco e indiferente del proletariado de esta región, tenerlos alertas, sacudidos de su marasmo estúpido, con la cabeza sobre los hombros y no debajo de las garras de la patria, del amo, o de dios, o de las patas de esos cerdos embarrados que se llaman políticos.

Los anarquistas, los Sindicatos, los Centros de Estudios Sociales—de toda esta faja de tierra que se despeña de los Andes al mar y desde el desierto hasta el Cabo de Hornos deben ponerse a preparar la tierra, porque, compañeros, se va a sembrar ideas de reivindicación humana donde hubo prejuicios patrióticos y fanatismos religiosos y sumisiones cobardes ante verdugos con mando de los amos del dinero y del Estado.

Se va a exaltar hacia la libertad y la fraternidad de los hombres y hacia la quebración y destrucción de los fanatismos y privilegios clásicos del capitalismo gubernamental.

La palabra anarquista—sin dios ni amo—la palabra reivindicadora, va a sembrarse en cerebros nuevos donde la zarzamora del fanatismo lo había abarcado y cubierto todo.

A preparar el ánimo, el ambiente, a regar con optimismo y entusiasmo a los trabajadores, que para ellos será la gira sembradora de ideas de emancipación y para ellos la cosecha de luz y libertad.

¡Trabaja y trabaja por la gira, compañeros!

JUAN PUEBLO

*Schiermberg*  
237

Los demócratas corren ante su ministro para protestar de estos vejámenes. Este les promete preocuparse seriamente del asunto. Condena al Prefecto de Policía y al Intendente como causantes.

Los comunistas vociferan dentro del Parlamento. Varios diputados radicales y liberales abandonan sus sillones murmurando envoz baja: ¡antipatriotas! ¡groseros! ¡incultos!

Pasan unos cuantos días y la gran masa no aparece en ninguna parte.

Solo se ve que cada grupo, radical, comunista o anarquista, busca su partido para denunciar estos desmanes.

¿Y el frente único?... se deshizo como globito de jabón.

Esto les servirá—decía un camarada—para que piensen que no existiendo convicción netamente libertaria, todos los frentes son nada—mas que declamaciones.

Hoy no vale la gran masa. Vale el hombre. Aquel que conoce que es explotado y que lucha conscientemente contra sus opresores. Este «único» productor vale mas que aquella masa desfavorida y miserable que em-

prendió las de Villadiego cuando el carabínero gritó ¡a la carga!

Este es el «único» que afrontará las mas difíciles situaciones porque es el «único» que se preocupa, en paz y en guerra, en difundir su ideal de insurrección.

¡Oh, frente único, nueva panacea universal! Cada vez que te suponen victorioso o te creen molde para regir las sociedades me inspiras compasión...

Hombres únicos, aspiraciones únicas, voluntad y conciencia únicas, son las que pesarán en el movimiento de las ideas nuevas.

Agrupar hombres para conseguir reformas políticas, es traicionar al proletariado; difundir nuestro ideal, doquier nos encontremos, es la tarea de todos los Anarkos.

Debemos hacer nuestra propia obra, aunque pese a la gran masa ignorante que no sabe por qué lucha ni por qué grita.

Nosotros no luchamos por ser gobernantes ni gobernados: luchamos solamente por que cada productor llegue un día a entenderse libremente con todos los productores del mundo.

Y no cambiaremos de posición.

Juan Levaúra

## DOCTRINARIAS

### Carta a Omer Emet

(Presbítero Emilio Vaise)

En EL MERCURIO del lunes he leído una crónica sobre el libro de nuestro estimado defensor (1) Vicuña Fuentes, y en medio de ella se hace referencia a una carta anónima que usted recibió, en que se le amenazaba con asesinarlo por sus opiniones contrarias a las ideas «soviéticas» que predicaban y sostienen la dictadura del proletariado y que usted ligeramente ha calificado de anarquista al autor anónimo.

Esto ha motivado la presente.

Pero como es un error muy arraigado el que después del estallido de un petardo en la línea de un tranvía o en la residencia de algun político demasiado intruso u opositor en los negocios de algun colega o en el atropello policial al derecho de reunión (y que esta informa a la prensa bajo el título de «Ataque a la policía por una manifestación de subversivos») es la obra de algun barbudo anarquista, y así por el estilo razona la generalidad de las personas ante una tontería, una estupidez o un salvajismo cualquiera en que no hay claros indicios de los autores.

Y como no tenemos defensores

(1) Nos ha defendido a mi y otros compañeros en varias ocasiones de los abusos de los magistrados que tratan de acallar con injurias nuestras ideas, pilotando el sagrado derecho por para y ellos insinuando: la libertad de opinar.

en la prensa, que abulta mas nuestra siniestra y terrorífica aureola y que nos combate con buenas o malas armas, y en el parlamento no tenemos defensores—ni queremos tenerlos—y como dije antes, en la prensa muy poco se rinde culto a la verdad, sigue la leyenda en torno nuestro, hasta que la autoridad la toma en serio y nos sepulta en la cárcel. Y allí hemos visto la céfuda testarudez de los jueces de convencernos de que nuestras «utopías» no son realizables. ¡Y por qué medios!... a carcelazos mas o menos largos y ruidosos y todo esto se hace para concluir con nuestras ideas y nuestra crítica demoledora de prejuicios, injusticias y privilegios del régimen capitalista, es decir, se nos quiere hacer callar por el terror; igual procedimiento se ha hecho a usted amenazándolo.

Y nuestra prédica la hacemos de acuerdo con «los derechos del hombre» que conquistara la Revolución Francesa y que estan contemplados en casi todos los países del orbe, y propagamos una sociedad en que la tierra, la maquinaria, las ciencias y las artes sean puestas al servicio de la humanidad para que la producción y la distribución se haga con un amplio espíritu de fraternidad y no por el grosero egoísmo de un capitalista o de varios

y todos supeditados al tanto por ciento de utilidad, y esto ha sido la causa de que en la humanidad haya un conjunto de miserables y satisfechos con dolores y placeres incubados por irritantes privilegios e injusticias.

Yo por tratar esto en la tribuna de algun paseo, o en las columnas de un periódico, o por militar en las filas de la I.W.W. he sido llevado a la cárcel seis veces: tres por lo primero, dos por lo segundo (apesar de la ley de abusos de imprenta, que no establece esa forma de investigación y castigo) y una vez por lo último a pesar de todos los pesares de la constitución y del código que garantizan esos derechos, he estado como minimum en prisión un mes y como maximum dos meses; después de este tiempo se me ha dicho tres veces, después de activas gestiones de nuestros defensores, o mas bien defensores de las leyes atropeadas, que no tenía delito y las otras veces he salido bajo fianza. Estos procesos van precedidos de escrupulosos allanamientos a mi casa, donde me secuestran cuanto libro o impreso poseo, que no se me devuelven, a pesar de ser ellos los guardianes de la propiedad. Cada anarquista de Chile tiene una historia semejante. ¿Podría un anarquista erigirse en juez para hacer lo mismo o poco mas o menos que lo que se ha hecho con nosotros? Tenemos la repugnancia mas viva por dicha función y sus anexos, no porque sean burgueses los jueces, sino porque disponen de vidas ajenas por medio del terror.

Así pues con esta larga relación trato de demostrar que un anarquista no ha podido escribir esa carta pues combatimos la explotación y la tiranía capitalista no porque sea burguesa ni capitalista, sino porque es tiranía castroadora de iniciativas y privilegios.

No queremos gobernar ni ser gobernados, queremos el autogobierno, queremos el bienestar para todos, de acuerdo con los medios de que podamos disponer para dominar los obstáculos de la naturaleza, en la producción y en la distribución y cuyo control lo llevará la organización industrial en su determinado ramo. La organización industrial libertaria que es la célula de la nueva sociedad y que vigorizamos hoy en un ambiente de fraternidad en medio del egoísmo sordido del capitalismo.

Ahora se me dirá que todos no piensan así; el que le dirigió la carta a usted es uno de ellos, cuya ideología autoritaria y castroadora de opiniones revela la carta aludida, tambien la combatimos por los mismos motivos que a la sociedad capitalista.

Ellos quieren hacer la revolución para que gobierne el partido comunista (ayer socialista) y

mantenerse por medio de una dictadura que como hábiles políticos llaman DICTADURA DEL PROLETARIADO y que es solo la dictadura de un partido, dictadura que no podrá ser mejor que la burguesa; al contrario, llevará mucho odio y encono debido al largo período de espera y ansiedad e impaciencia que ha sufrido el partido, y como siempre terminará por frenar la revolución y transformarse en clase gobernante y como tal—privilegiada—la revolución libertaria de que se aprovecharon morirá estrangulada en manos de los nuevos tiranos, como en la Revolución rusa, que después de Revolución social la transformaron en Revolución personalista, de partido, después de sacrificar millones de vidas por la emancipación integral ha quedado en una tiranía reformista en un régimen con dinero, cárceles, jueces, impuestos, ejército, policías, censores y una burocracia ambiciosa que explota la revolución en nombre del proletariado, mientras el proletariado es acosado por el hambre.

A estas ideas y a estas concepciones pertenece el que le escribió esa carta, que es un aspirante a comisario-dictador.

Como he querido demostrar: no somos los anarquistas partidarios de ningún gobierno, ni tenemos nada de común con el que sucedió a Kerensky, a pesar de haber contribuido a derrocarlo, en donde hoy se nos persigue igual que aquí, gobierno que después de una serie de piruetas oportunistas está muy lejos de ser mas avanzado que aquel, y mucho mas lejos aun de ser el portavoz del comunismo anarquico que en su fase social dice «uno para todos, todos para uno» y en su fase económica «que todos produzcan segun sus aptitudes y consuman segun sus necesidades».

Como esta carta va demasiado larga, le adjunto un folleto donde Emma Goldman define mas claramente el ideal anarquista y tambien un ejemplar del diario anarquista «La Protesta» donde la Goldman escribe algo sobre la tiranía en Rusia, a donde fué deportada de Estados Unidos. Tambien le adjunto un folleto que define nuestra organización obrera y nuestra opinión sobre la «dictadura del proletariado» de los políticos rojos para enganar a los trabajadores en sus ansias emancipadoras.

Vuestro y de la R. S.

Armando Triunfo.

Santiago, Marzo 1.º de 1922.

NOTA.—Creo necesaria la publicación de la presente carta, a raíz de una crítica del señor Omer Emet en «El Mercurio» al libro «La Libertad de Opinión y el problema de Tacna y Arica» del profesor Vicuña Fuentes. En dicha crítica se nos hacia objeto de erróneas apreciaciones que hoy nuevamente se han manifestado en la crítica y en el texto del folleto «La Cuestión Social ante la Federación de Estudiantes» del mismo profesor que he sido bien refutado por varios compañeros en «Claridad» y «Acción Directa».



## El capital como factor de progreso social

No acostumbramos a cerrar los ojos a la evidencia. Los anarquistas somos los primeros en afirmar que el capital, como el trabajo y la tierra, lleva implícito en sí la facultad de ser un factor de progreso social. ¿Pero qué es lo que pretenden significar nuestros burgueses cuando nos meten por los oídos que el capital es un factor de progreso social? ¿Querrán decir que las cosas están bien como están y que ellos no están demas sobre la faz del mundo?

Bien conocemos sus intenciones. Se pretenden imprescindibles para sustentar a la clase que pone su esfuerzo diario para extraer el mineral y el pan, aviesamente interpretando el contenido por el continente y trocando la defensa del capital en la defensa de sus situaciones de capitalistas.

Contra ellos los anarquistas dirigimos nuestros ataques. Afirmamos que el origen del capital fue el trabajo y no discutimos la causa y el origen de las cosas, en virtud de la cual bien podemos comprender que a su vez el capital sea causa de trabajo. Pero aun llegados hasta aquí ¿qué se prueba a favor de nuestros enemigos?

No nos fastidia sino que nos fortifica en nuestros principios la legitimidad del capital en su origen y evolución social; lo que nos preocupa es el derecho a poseer y a usarlo; nos rebelamos, no contra su presencia sino contra esa minoría que lo detenta que lo usurpó a mansalva, que hoy pretende ostentarlo como cosa sagrada. No preguntamos nosotros, pues, el anodamiento del capital como factor de progreso social, sino la abolición del derecho a apropiárselo; predicamos la expropiación.

Pensamos convencidos que para que realmente el capital sea un factor social de progreso, es necesario arrebatarlo de las garras de los que no hacen hoy otra cosa que convertirlo en instrumento de explotación y lenocinio.

Porque es bien evidente la inmundicia del capital cuando solo existe para beneficiar hasta el desmoronamiento y escándalo a una determinada y exclusiva clase o casta. En el caso, lejos de ser un factor de progreso,

es factor de fuerza, de luchas, de hondas y cruentas rivalidades.

En el sistema burgués en que vivimos, el progreso del capital va determinando el pauperismo y el crimen mas insolentes. Progresó la miseria paralelamente a su progreso y hasta no es temerario el afirmar que aquella tiene su origen en este.

La antinomia está harto comprobada por los sabios de gabinete, y, por otro lado, la palpan en sus propias carnes los pueblos. También el sociólogo ve con sus ojos cómo las riquezas se levantan al lado del hambre y como al lado de los reyes del oro germinan los reyes del harapo.

Merced a la propiedad del capital existe la inaudita miseria en Londres, New York, Paris, Barcelona y así en todas las grandes ciudades: cuanto mas grandes, esto es, cuanto mas presas del capitalismo, mas miserias son.

A nuestro entender se produce esta sangrienta contradicción por el hecho, no de la existencia del capital pero sí de su posesión por determinados hombres. De aquí que no podamos creer que el capitalismo sea factor de progreso social mientras esté en manos de una clase. En tales circunstancias es el efecto del banditismo, significa el ultraje y solo se presenta como instrumento chupón y succionador.

Los anarquistas vamos contra esa posesión particular. Representando el capital el trabajo colectivo de pasadas generaciones, nadie, so pena de ser un ladrón, tiene derecho a utilizarlo en provecho particular. Todos nuestros esfuerzos tienden a hacerlo social. Con este fin es que vamos preparando conciencias a objeto de provocar la colisión social que debe caracterizarse por la total expropiación de las cosas.

Y pensamos que esta labor de agitación es de urgencia, pues el capital, como factor burgués de explotación, nos amenaza matar de hambre a los desheredados todos, por lo cual es fuerza luchar por convertirlo en factor de progreso social aunque para ello sea menester irritar los iras de los perros que en el presente lo guardan.

A la postre, mas felices serán los que mueran a cuchillo que los que mueran a hambre.

FOLIN

## "LA CONQUISTA DEL PAN"

Por PEDRO KROPOKINE: con un prólogo de González Pacheco y las últimas fotografías de Enapokine y un epílogo de Luis Fabri. \$ 1.00 el ejemplar.

Pídalo y acompañe importe a la EDITORIAL LUX, Casilla 6010.—Correo 5, Santiago

Al oír esto, sulfuróse mi capitán que lo interegó desde entonces a gritos, con voz tonante y gruesa. Por último, hubo de concluir resueltamente:

—No sé, señor; la consigna es esa y Ud se manda cambiar.

Daba lástima ver al viejo atento para adivinar el significado de las frases y sin conseguirlo inclinarse a su mujer a fin de acercarse al oído.

Humildes, angustiosos, lloriqueando, alegaban que no tenían a donde irse ni con que transportar sus bártulos; que las siembras era lo único que poseían para vivir, que iban a morir de hambre.

Su merced permanecía inflexible; la orden se cumple a tuertas o a derechas y si no tenían a donde irse, se quedaban en el camino.

—Pero, su merced, es una injusticia... arguyó Jesús, limpiándose

las lágrimas que filtraban en su barba rústica.

Aquí fué la buena.

Cómo es eso! Ud. se permite juzgar a los superiores, viejo insolente? Se manda cambiar mañana mismo y revente si quiere... a mí no me importa nada! Retírese de mi presencia.

Todas las súplicas fueron inútiles. La vieja llegó a arrodillarse delante de él, pero el capitán le dió vuelta la espalda.

Los dos ancianos se alejaron por la esplanada, bajo la lumbre tristonosa de un sol de invierno. La mujer, con los ojos arrasados de lágrimas, tropezaba a cada instante en los pedruzcos y todo su cuerpo flaco y débil se estremecía con las sacudidas. El hombre caminaba vacilante, un poco más encorvado. Se le había olvidado ponerse el sombrero y lo conservaba en la mano.

Guillermo Labarca H.

## IDEAS Y CRITICAS

### Cuatro palabras

Hoy que algunos compañeros están preocupados de reorganizar los Gremios que ayer lucharon con entusiasmo, y hoy se encuentran estagnados, es menester decirles que, mientras no se haga una labor cultural y de conciencia de clase es imposible reunirlos en un solo haz.

Los organismos que ayer estaban en masa loeran por entusiasmo, no por convicción; los que carecen de ideales solo viven algunos días; los que saben por qué luchan permanecen firmes como el roble y atraen mas adeptos a su causa.

No debemos, pues, hacer nos ilusiones. La masa ignorante forja caudillos a su antojo: blancos, amarillos y rojos. Los gremios o los sindicatos obreros no deben seguir a los caudillos, deben estudiar de la mejor manera sus intereses, con amplia libertad y tolerancia, pensando que la causa a que están sirviendo no beneficia a tal o cual caudillo sino a la colectividad.

El gremio o el sindicato no deben servir solamente para que diluciden problemas relacionados con el trabajo, sino que deben ser un laboratorio donde fluyan y refluyan ideas sobre todos los problemas humanos.

Estar perennemente preocupados del mayor salario, causa esterilidad y apatía: no solo de pan vive el hombre sino tambien de emociones que le hagan sentir la poesía de la vida.

Comprendiendo las maravillas que nos ofrece nuestra madre Natura, apreciemos mas nuestra personalidad y la encausamos suave y velozmente por los derroteros mas amplios y luminosos.

Si queremos, pues, gremios o sindicatos con elementos capaces de transformar la sociedad, es menester que dia y noche se vean invadidos nuestros salones por elementos dispuestos a estudiar y a luchar, no elementos que vengan a recostarse sobre las sillas o bancas o a hacer chistes de grueso calibre.

Los productores que renuevan la sociedad, no serán una califa de ignorantes y de indiferentes: serán productores que, poseídos de que su papel en la vida es de lucha para conquistar la justicia y la libertad, no cejarán un momento de instruir a los trabajadores para que formen la nueva sociedad dentro del cascaron de la vieja.

Así, pues, compañeros, manos a la obra para organizarnos industrialmente a fin de establecer cuanto mas

## LITERARIAS

### MIRANDO EL OCEANO

(Del diario de un concripto).

Los terrenos de la fortaleza sometidos a la jurisdicción militar, son completamente deshabitados, y dentro de sus límites no existen habitaciones agenas.

Solo hay una excepción. A media falda de los cerros se levanta una vivienda miserable, un rancho que es propiedad del fuerte, sin embargo, donde vive un matrimonio muy anciano que tiene a su lado dos o tres chiquillos que no son hijos suyos.

El se llama Jesús y ella, Jesús también. El es un viejo alto, un poco encorvado, enjuto y duro aún; sus cabellos son blancos y caen hacia atras en melena profusa; su barba también es nevada y larga, patricial. Viste un traje raído y se apoya en un bastón nudoso.

Ella es pequeña, desmirriada, misera; sus manos huesosas y temblonas salen de las mangas como dos ramas secas de un árbol; lleva la cabeza atada con un pañuelo de grandes cuadros por debajo del cual se escapan algunas crechchas retorcidas y ásperas, de color ceniciento; sus ojillos lagrimean.

Nadie sabe como han venido a establecerse aquí. Parece que un comandante anterior les cedió la casa y algunos retazos aprovechables de terreno para que lo cultivaran a medias con él. Con gran trabajo los Jesuses desbrozaron el campo

para plantar diversas semillas con cuyo producto confíaron vivir el próximo invierno.

Las siembras fueron prósperas. A flor de tierra se encrespó el follaje de los porotos; las plantas de maíz irguéronse con aires de mocitos petulantes, vibrando rascacielos al beso de las ventoleras.

Pasó el tiempo. Los Jesuses se consideraron dueños de aquel campo que fructificara bajo su esfuerzo; pero ahora acaba de llegar una orden para desalojar inmediatamente a todo individuo extraño al servicio, que viva dentro del margen de las fortificaciones.

Hoy hacíamos ejercicio en la esplanada con unas piezas de montaña de 9 milímetros, cuando aparecieron los dos viejos, preguntando por su merced, el señor oficial. Estaba allí cerca, vigilando las maniobras, y ambos se encaminaron a él, el viejo con el sombrero en la mano, descubiertas las canas que enmarañaba el viento; la viejita insignificante junto al marido.

Expusieron su situación. Mi capitán, adelantado sobre sus piernas abiertas, las manos en la espalda, preguntó:

—Cómo se llama Ud?

El viejo miró a su mujer con gesto de consulta, temeroso. Fué ella quien repuso con voz cascada:

—Se llama Jesús Narváez, su merced.

Y como para explicar su introducción, añadió:

—Es sordo, su merced.

pronto mejor, el unionismo industrial de los productores, en marcha hacia el Comunismo Industrial.

Cuando todos tengamos derecho a gozar del producto íntegro de nuestro trabajo y a establecer la igualdad de condiciones en nuestras relaciones sociales, entonces será el día en que los cañones homicidas con sus ejércitos, militares y religiosos desaparecerán para dar paso a las huestes libertarias, que trabajan y cantan libremente, preparando para el porvenir nuevas y estupendas realidades.

F. SERRANO

### Alrededor de la próxima gira Sud Americana

Cuando constatamos diariamente que los cimientos del actual régimen político-burgués están socavados y podridos y que no existe poder o virtud humana capaz de salvarlo de su inevitable y estrepitoso derrumbe, los anarquistas—una vez más—estamos en el imperioso deber de acelerar su caída, asestandole el supremo y definitivo puntapié que ha de sepultarlo en el abismo, en el antro tenebroso y mal sano de donde surgió, para que no vuelva nunca más a perturbar con sus ponzoñas, sus lacras, sus crímenes y sus injusticias la existencia noble, digna y elevada de los que aspiran a un mundo mejor, sin Dios, sin Patria sin amos, sin gobernantes y esbirros...

Y decimos una vez más, porque en realidad son los anarquistas los únicos que tienen el derecho de reivindicar para sí todo el trabajo, toda la obra de abnegación, de fe y de sacrificio que se ha requerido para cambiar la antigua concepción de la vida, estrecha, mezquina, baja y torpe, por una nueva concepción de la vida, que amplíe, dignifique y eleve la personalidad humana, orientándola en el camino de su verdadero destino.

Las sociedades humanas, gregarias por instinto y por naturaleza, necesitan para que progresen y semejen, de los teorizadores y practicadores de nuevas ideas sociales quienes, impulsándola en otra dirección ascendente educan sus sentimientos y despiertan su mentalidad. Para esto se necesita siempre agitar el descontento, hacer concebir la posibilidad de otro mundo, no estar conforme con la realidad presente, para evitar que se caiga en la vida circular, rutinaria y automática.

El pensamiento y la acción anarquista ha pujado siempre,

hacha en mano, en contra de todo prejuicio, de todo error y de toda injusticia, hasta abatirla.

Su labor y su acción es eternamente dinámica, incansable: esta labor y esta acción no puede ni debe limitarse a una región determinada, sino extenderse en la medida de lo posible hasta lo más lejano, a todas partes donde exista el brutal sistema capitalista que nos oprime y nos explota; es necesario que el verbo anarquista resuene en todos los ámbitos del mundo, para que en la hora de la acción todos los que trabajan y sufren, hermanados y unidos por el mismo y grande anhelo de renovación social, trasmuten todos los valores éticos, sociales, políticos y económicos de la actual sociedad burguesa, caducos, viejos e inservibles ya. Estas aspiraciones y estos anhelos han sido entusiasta y fervorosamente expresados por todo el proletariado universal y hoy una parte de esta América, de allende la cordillera, de la Argentina, nos llega el simpático eco del gran somatén general, hacia el cual no podemos permanecer sordos y aparecer como traidores de la gran causa universal si no le concedemos la atención debida.

Chile, que también cuenta en su historia proletaria con el martirologio de sus obreros revolucionarios más dignos en pro de la justicia y la libertad, no ha de disentir con el resto del proletariado del mundo, y especialmente con sus hermanos de la Argentina y ha de cooperar eficaz y eficientemente para que la proyectada gira se realice lo más pronto posible, estrechando de este modo, cada vez más, el gran abrazo de solidaridad, en el pensamiento, la lucha y la acción, palancas propulsoras de todo progreso y toda libertad.

Esperamos de los compañeros todos, de los hombres que llevan en sus pupilas una visión de porvenir, de los que ansian una vida mejor y más humana, de los que, cansados de la vida vulgar, falaz y monótona de todos los días, deseen imprimirle la distinción de lo bello, de lo nuevo y de lo fuerte, de los espíritus inquietos y de todos, en fin, los que se interesen por substituir los planos de la actual sociedad, y cambiar nuestro plantel de humanidad, enferma, miserable, que coadyuvan de la mejor forma posible a la realización de tal iniciativa.

Es necesario agitar incansablemente, difundir la palabra anarquista a los cuatro puntos cardinales, que esa es nuestra misión! De ahí depende la importancia de las giras a las que, repetimos, debemos prestarle el más franco y decidido apoyo.

ORGANIZACION Y REVOLUCION: el mejor folleto de propaganda. Por Ricardo Mella.

Pídalo a la EDITORIAL LUX.—Casilla 6010

## CRONICA

### "El Sembrador"

Tal es el título de una revista semanal que aparece en Iquique, a cargo de un grupo de compañeros anarquistas.

¡Salud! por los camaradas de Iquique, y que esto sirva de estímulo para los compañeros que en otras provincias no sueñan ni truenan.

Dirección: Cas. 41. Iquique

### Interesante función

El Domingo 10 de Setiembre la Agrupación Anarquista llevará a efecto en el Hogar Común una gran matiné a beneficio de Verba Roja y gira de los camaradas de la Argentina.

Un compañero dictará una interesante conferencia. Se pondrá en escena la obra "El Pecado es la Miseria".

La estudiante "La Chila" prestará su desinteresado concurso ejecutando escogidas piezas musicales.

### DESPERTAR DEL PROLETARIADO DE VALDIVIA

En este último tiempo se ha notado en ésta un vivo grito de protesta, eco del habido en Santiago, para conseguir el abaratamiento y la higienización de las viviendas, si son tales, en donde descansan los obreros al volver del rudo y criminal trabajo cotidiano.

En Valdivia los conventillos están en un estado de lo más anti-higiénico que puede existir: sin luz, sin escusados, sin agua potable, sin cocinas, sin techos impermeables, etc.

Para concretarme más voy a copiarle el pliego de peticiones presentado a los arrendatarios:

"Los abajo firmados, inquilinos arrendatarios de su conventillo a Ud. respetuosamente dicen lo siguiente:

Que en vista de la situación por demás crítica porque atraviesa la clase obrera y sus familias, no estamos en situación de dar cumplimiento al pago de los cánones de arriendo.

Que hemos tomado encuesta que a pesar de exigirnos un puntual y caro arriendo no hemos conseguido la higienización de nuestras viviendas, hemos acordado elevar a Ud. el siguiente pliego de condiciones, al cual queremos que Ud. nos conteste en el plazo de 48 horas.

1) Rebaja de los cánones de arriendo en un 40%

2) Colocación de dos W. C. o escusados.

3) Colocación de dos llaves de agua potable.

4) Arreglo de todas las viviendas, por estar estas en calamitoso estado de habitación.

5) No queremos entendernos con ningún sub-arrendatario o intermediario y sólo queremos entendernos con Ud.

6) Que se construyan cocinas a todas las habitaciones.

7) Que el pago de nuestros arriendos sea mensual en vez de semanal, pues con este sistema nos salen algunos meses más largos que otros."

He aquí las enormes peticiones revolucionarias, por las cuales los habitantes de los conventillos fue-

ron amenazados de ser arruinados de sus "cavernas".

Algunos propietarios cedieron a tan "revolucionarias" y "antipatrióticas" medidas y otros se oponen a ellas y amenazan expulsar a sus inquilinos.

Es la primera vez que los obreros valdivianos ven que por el Parlamento no se consigue nada en beneficio del proletariado.

J. B.

### Publicaciones de la Agrupación

Por nota particular del compañero F. V. Rosales nos hemos impuesto que entre los camaradas organizadores de la gira por Chile, han surgido inconvenientes que a nosotros se nos antoja que ha de retardar o malograr la proyectada gira.

La Agrupación Anarquista de Santiago ha mantenido correspondencia con el Grupo para la Propaganda Internacional de Buenos Aires, con quien nos habíamos puesto de acuerdo de que la gira se realizaría en Setiembre, pues todo marchaba a las mil maravillas.

Pero hoy nos han sorprendido las noticias del compañero Rosales y una circular enviada desde Buenos Aires, en donde nos hemos enterado del incidente ocurrido; creemos que nosotros debemos situarnos al margen de esas discordias intestinas, pues lo contrario sería oficiar de juez si pretendiéramos terciar en asuntos de orden personal, como creemos que a eso se debe lo que ha ocurrido.

El Grupo para la Propaganda Internacional nos ofreció la gira, nos agregó que vendría el compañero González Pacheco y otro compañero para Setiembre; la Agrupación Anarquista de Santiago, ante la proximidad de la gira, activó, trabajó de firme para que esta obliuiera el mayor fácil, no solo aquí en Santiago, sino también en Valparaíso y otras localidades; hemos conseguido la adhesión de seis entidades obreras las que han prometido cooperar eficientemente en la obra. Sería doloroso que se esterilizaran esos esfuerzos si la gira se prolongase ahora indefinidamente.

Llamamos a la concordia a los compañeros de Buenos Aires, quienes están en el deber de sublevar esas dificultades ocurridas, tratando de que vengan en Setiembre González Pacheco y cualesquier otro compañero que designe esa agrupación.

Hacemos este llamado al proletariado de la Argentina y a los anarquistas todos, quienes están comprometidos con nosotros moralmente y con las organizaciones afines en el sentido de que hagan lo humanamente posible para que la gira se lleve a cabo. Que el verbo fraterno de nuestros compañeros de allende la Cordillera se haga sentir en Chile, al que mucho falta le hace.

Compañeros, ¡por el ideal y por la gira ¡salud!

"El Secretario.

Santiago, Agosto 18 de 1922.

Toda correspondencia a Fernando Muñoz L.—Correo 4.

### Balance

DE LA AGRUPACION ANARQUISTA DEL MES DE JULIO

ENTRADAS: Saldo de Junio 16,10; por cuotas 5,10; por erogaciones 12,70; 34 revistas vendidas a dos pesos pro-defensa Sacco-Vanzetti, 68,-; Lista pro-Sacco y Vanzetti 15,40. Total 117,30.

SALIDA: Por dos mil manifiestos, 19 estampillas 2.-; un block 1,50; 15 sobres, 90 cts., un fintero, 70 cts.; enviado al comité pro-defensa Sacco-Vanzetti, 80,80. Total 104,90.

RESUMEN: Entradas, 117,30; salidas 104,90; Saldo 12,40.

BALANCE del N.º 40 de VERBA ROJA

ENTRADAS: venta en Santiago, 29,10; Barrientos (Rancagua) 1.-; Lagos (Temuco) 2.-; Erogaciones: Lauret, 1.-; Ugarte 1.-; Ossa 1,60; Agrupación Anarquista, 15,-; Buenos Aires: P.A. Ferrer, 5,15; Agrup. Arz y Natura 40,20. Total: 105,05.

SALIDAS: Déficit anterior, 48,10; deuda del N.º 40, 18,30; Impresión 1,40; total de salidas, 206,40.

RESUMEN: Entradas, 105,05; salidas 206,40; déficit, 101,35.